

MULA

Se publica los Domingos

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

PEDRIÑÁN, 7

# EL AMANECER

CON CENSURA ECLESIASTICA

ADMINISTRADOR  
GINES L. DEL CASTILLOPRECIO DE SUSCRIPCIÓN  
En toda España, 50 céntimos al mesDIRECTOR  
RAFAEL MORENO GARCIA

— No se devuelven los originales —

REDACTOR-JEFE  
MARTÍN PEREA ROMERO

Anuncios y Esqueletos a precios convencionales

## NUESTRO FUTURO AMBIENTE

### FERROCARRIL, GRADUADAS, ETC.

Nunca fuimos optimistas de primera impresión; ni presumimos serlo; mucho menos, ejercer de aventureros presagiando públicamente como positiva, la realización de grandes y difíciles empresas de índole tal como las que encabeza este escrito; sino que, instigados por ese espíritu que evoluciona sin cesar, que dignifica nuestra actual sociedad y la encauza por el amplio y florido sendero del progreso, hemos aquí, que nos haya hecho meditar unos instantes sobre las grandes transformaciones progresivas, que tanto en el orden interior como en el exterior va a experimentar nuestra ciudad querida en no muy lejano plazo.

Así mismo, acabamos de hacer un ligero bosquejo, siquiera sea con la mente, sobre el mañana de nuestro pueblo; ante ella acuden en gran tropel las grandes mejoras en proyecto; Ferrocarril, Escuelas Graduadas y algunas otras de carácter local.

Nuestra condición de informar sobre las impresiones que nos sugieren en el momento de empuñar la pluma y llenar cuartillas, hace que hoy lo hagamos alborozados y satisfechos en ver el resultado de nuestras observaciones.

Detengámonos un tanto y pensemos detenidamente sobre aquellas personas grandes como activas a cuyas manos se ha confiado el magno problema del ferrocarril, y no podremos menos de exclamar con el mayor júbilo: ¡tendremos un ferrocarril que nos surcará nuestra feraz campiña, que nos cambiará rápidamente nuestros productos,

y nuestras relaciones comerciales engrosarán considerablemente; y éstas, cual tremenda antorcha por cuyos rayos se esparcen la cultura y civilización de aquellos pueblos que las ejercen, propagará la nuestra!

Corroboramos lo que anteriormente deducimos, las manifestaciones que el Sr. Perea hizo ante la Comisión gestora del ferrocarril de Mula a Murcia, en la reunión que ésta celebró el día 6 del pasado sobre las bases de una carta que recibiera del Senador Vitalicio D. Isidoro de la Cierva, en la que significaba, «que había suscrito y presentado en el Senado una proposición de Ley pidiendo que se incluya en el plan de ferrocarriles secundarios un ramal que partiendo de Mula termine en Murcia, pasando por los pueblos de Albuñol, Campos, Alguazas, Molina y Espinardo; al mismo tiempo hizo el estudio comparativo de ese trazado con el de Mula a Alcantarilla...»

Recientemente la prensa de Madrid nos anuncia haberse tomado ya en el Senado en consideración una proposición de Codorniu incluyendo entre los ferrocarriles secundarios el de Mula a Murcia.

Otra de las mejoras de no poca importancia a introducirse en nuestro pueblo es la construcción de «esos templos donde se recibe el bautismo cultural» único medio de extinción de esos analfabetos; género que por desgracia tanto abunda en los tiempos actuales y de este modo, ir preparando, aunque lentamente, limpia, sin mancha alguna, la generación que nos suceda.

Los señores que por esto se interesan trabajan sin descanso y nos aseguran, que en breve plazo se procederá al acto solemne de colocar la primera piedra de esos edificios; y con ello corre parejas otras mejoras de iniciativa laudable.

Al hacer público lo que antecede y por las insinuaciones de algunas personalidades que en cuanto a introducir mejoras en su pueblo ponen en juego toda su valía y férrea voluntad, hace que nos imaginemos a nuestra amada ciudad con un porvenir alhagüeño, en una era de prosperidad y en un ambiente aromatizado con los embriagadores perfumes del progreso.

## El Trovador

Para la que siente lo sublime

Ni un rumor... está la noche serena...  
El dulce sueño ocupa a los mortales,  
y en el techo, suspiros desiguales  
exhala tierna moza amante y buena.

Suena la una... Con grito de sirena  
el trovador quedando a los portales  
de su amada, adornados de rosales,  
en trovos expansiva su honda pena.

Ella despierta al son de aquel cantar...  
Y al rubor que la da suma alegría,  
siente placer con gausas de libar.

Duerme otra vez... y en sueños de  
(ilusiones  
va pasando la noche de aquel día,  
mientras repite un eco las canciones.

MARTÍN PEREA ROMERO.

## Días grises

Quizás cuando pase el tiempo  
recuerde bajo otros espacios más  
purísimos y más alegres las horas  
tristes y tediosas de Melilá...

También ahora vivo de recuerdos,  
recuerdos del amor perdido  
que no volverá con su blanca faz  
a sonreírme; es el único placer  
que experimento muchas veces

bajo este ambiente de soledad en  
que actualmente me encuentro;  
nada de afectos; no hay en esta  
amarga senda el luminoso mirar  
de una mujer a quien amar, por  
doquiera que camino me veo des-  
preciado, es en vano el que mi  
corazón de bohemio y de poeta  
quiera mirar la vida bajo el prisma  
del sentimentalismo, pues si algu-  
na vez en momentos de ocio  
erante se eleva a las regiones de  
la espiritualidad, es para caer ru-  
damente en el amargo precipicio  
de las más burdas realidades...

Recordemos aquellas noches de  
hace dos años juveniles y frías  
sintiendo caer la nieve sobre mis  
hombros, mis ojos que veían pa-  
sar la sombra fugaz de una mujer,  
después su cara cerca de la mía,  
sus manos ardientes que besaba  
con mis fríos labios, el misterio  
de la noche que envuelve con su  
manto protector lo que no debe  
saberse por los demás, juramentos  
de amor, bellas frases dictadas  
por el sentimiento, latir de cora-  
zones y rumor de besos...

Luego, ¡nada!, voló la felicidad  
no dejando más que el tenue re-  
cuerdo de una imagen amada; ¿te-  
acordarás tú, mujer a quien yo  
dedicé estas líneas, como me  
acuerdo de ti?

¿Sentirás la misma amargura  
que yo al pensar en ti?

¿Soñarás que estoy en tus bra-  
zos como yo y al despertar verás  
la amarga ilusión perdida?

Creo que no; ¡sois tan volubles  
las mujeres!

Y pasará el tiempo, y mi cora-  
zón sangrante irá en pos de la  
felicidad pasada y entonces el  
desengaño clavará su punzante  
espinas en la abierta herida de mi  
alma.

CHIPENDI.

ENCARGUE V:

sus impresos a la acreditada  
IMPRESA HERRAIZ y ob-  
servará la limpieza, economía  
y arte con que trabaja